

  
Columna

*Dra. Claudia Quezada Monrás*

Profesora titular UACH; Investigadora principal del Instituto Milenio de Inmunología e Inmunoterapia (IMI)

## Día Mundial del Cáncer de Colon

**C**ada 31 de marzo, el Día Mundial del Cáncer de Colon nos enfrenta a una realidad cada vez más evidente: esta enfermedad está aumentando de forma sostenida en Chile, con más de 6.000 casos nuevos y alrededor de 3.000 muertes al año.

Hoy, ya es una de las principales causas de muerte por cáncer en el país. Pero este problema no se distribuye de manera uniforme. En regiones del sur, el impacto es mayor y más silencioso.

La evidencia muestra que territorios como la Región de Los Ríos presentan condiciones que favorecen un diagnóstico tardío: mayor ruralidad, envejecimiento de la población y brechas en el acceso a especialistas y exámenes oportunos.

En este contexto, el cáncer de colon se transforma no solo en un desafío sanitario, sino también en un reflejo de inequidades territoriales.

En la Región de Los Ríos, muchos casos aún se detectan en etapas avanzadas, cuando las opciones de tratamiento son más limitadas y la mortalidad aumenta significativamente.

Lo más preocupante es que estamos frente a uno de los cán-

ceres más prevenibles. Hasta el 90% de los casos puede curarse si se detecta precozmente. Herramientas como el test de sangre oculta en deposiciones y la colonoscopia permiten identificar lesiones antes de que progresen.

Sin embargo, su acceso y cobertura siguen siendo insuficientes fuera de los grandes centros urbanos.

Chile ha dado pasos importantes, incorporando esta patología al sistema GES y avanzando en el Plan Nacional de Cáncer. Aun así, el desafío sigue siendo claro: fortalecer el tamizaje a nivel poblacional y priorizar su implementación en regiones.

Pero hay un elemento que muchas veces queda fuera del debate: la investigación y la inversión en capacidades regionales. Fortalecer centros de estudio, laboratorios y equipos clínico-científicos en regiones como Los Ríos no solo permite comprender mejor la realidad local, sino también desarrollar estrategias de prevención, diagnóstico y tratamiento más pertinentes.

La generación de conocimiento desde los territorios es clave para reducir brechas y evitar la centralización de soluciones.